

LA TRANSICIÓN ENTRE LA EDUCACIÓN PRIMARIA Y LA EDUCACIÓN SECUNDARIA. PROPUESTA PARA UNA INVESTIGACIÓN NECESARIA

THE TRANSITION BETWEEN PRIMARY EDUCATION AND SECONDARY EDUCATION. PROPOSAL FOR A NECESSARY INVESTIGATION

Telma Ruiz de la Peña Ruiz

Inspectora de Educación. Licenciada en Musicología (Madrid)

ORCID 0009-0002-7872-9945

Íñigo Palencia Pulido

Inspector de Educación. Doctor en Derecho (Madrid)

ORCID 0009-0002-3071-5659

Resumen

El presente artículo debe entenderse como una propuesta de investigación sobre la transición entre la Educación Primaria y la Educación Secundaria, dos etapas educativas que suelen desarrollarse en dos espacios diferenciados y que comportan diferencias curriculares, metodológicas y organizativas, presentando dos realidades divergentes de lo que debería ser una misma trayectoria, la

educación obligatoria del alumnado. Partiendo del marco teórico proporcionado por la doctrina, se propone una aproximación que delimite el impacto de la transición entre etapas e identifique una serie de áreas sobre las que actuar para minimizar su efecto. Una vez realizada esta aproximación, podrían aplicarse estas medidas en diferentes centros y recoger los datos derivados de éstas.

Palabras clave: *Educación Primaria, Educación Secundaria, transición entre etapas educativas, centros educativos, inspección educativa.*

Abstract

This article should be understood as a research proposal on the transition between Primary Education and Secondary Education, two educational stages that usually take place in different spaces and that entail curricular, methodological and organizational differences, presenting two divergent realities from what should be a single trajectory, the compulsory education of the students. Starting from the theoretical framework provided by the doctrine, an approach is proposed that delimits the impact of the transition between stages and identifies a series of areas on which to act in order to minimize its effect. Once this approach was made, these measures could be applied in different centers and the data derived from them could be collected.

Keywords: *Primary Education, Secondary Education, educational transition, educational centres, educational inspection.*

En la vida de todo estudiante son especialmente delicados los momentos de transición entre etapas. El paso de la educación infantil a la primaria y, posteriormente, el tránsito de ésta a la secundaria exige ajustes que exceden de la simple vida académica del alumnado.

En nuestro país, tras la promulgación de la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo, LOGSE, de 3 de octubre de 1990 se amplió la edad de escolarización obligatoria a los 16 años. Sin duda la gran transformación de la nueva ley que nacía con un espíritu innovador y con la intención de adaptar el sistema educativo español a las demandas de la Unión Europea, fue el cambio de modelo en lo referido a la edad en la que los escolares debían permanecer en los colegios de primaria, así desde la aprobación de la nueva ley, los alumnos del antiguo séptimo y octavo de EGB pasan a convertirse en los alumnos de primero y segundo de ESO, abandonando el colegio a los 12 años para comenzar una nueva etapa, la Secundaria que finalizará a los 16 años en caso de no continuar con el Bachillerato o a los 18 si el alumno opta por realizar los dos cursos de los que se compone.

El posible impacto de estas transiciones aconseja la adopción de medidas por parte de todos los agentes inmersos en el proceso educativo que minimicen, en la medida de lo posible, los efectos adversos que pueden sufrir los alumnos en su paso desde una etapa educativa a otra.

Por este motivo, todo estudio que pretenda aportar soluciones a un problema como el planteado debe partir de una sólida base teórica que permita estudiar las diversas aristas que plantea la cuestión desde un punto de vista holístico. Por su parte, como complemento a la fundamentación teórica, será necesario un estudio cuantitativo donde quede reflejado a través de datos el impacto y el alcance de la transición entre etapas en nuestro alumnado. Tras aplicar esta metodología, una vez delimitado el problema, será posible identificar

las diferentes áreas sobre las que se puede actuar, proporcionando unas propuestas que irían destinadas a combatir esos efectos adversos descritos que se pueden generar en la transición entre etapas.

Un análisis exhaustivo de la bibliografía sobre el tema nos presenta creciente interés sobre el mismo, dada la profusión de fuentes y enfoques sobre la materia (Ávila, Sánchez y Bueno, 2022; Bereziartua, Zubiri, Intxausti y Odriozola, 2017; Castro, Díaz, Fonseca, León, Ruíz y Umaña, 2011; Elias y Daza, 2017; Dockett, Petriwskyj y Perry 2014; Monarca 2013; Sánchez y Moreno, 2018; Sierra y Parrilla, 2014). Dejando a un lado la transición entre Educación Infantil y Educación Primaria (Castro, Ezquerro y Argos, 2012 y 2018 o Tamayo, 2014), los diferentes estudios se centran en áreas tan dispares como el éxito académico, el impacto social para el alumnado, el tránsito para alumnos con necesidades educativas, la orientación educativa o las diferencias en el tránsito para alumnos procedentes de escuelas rurales.

Una primera aproximación al objeto de estudio debe pasar por intentar definirlo. Así, Celia Azorín (Azorín, 2019a) recoge en su artículo "Las transiciones educativas y su influencia en el alumnado" hasta diez definiciones diferentes de lo que se entiende por transición entre etapas educativas. La transición puede considerarse como "un fenómeno multifacético que implica interacciones y procesos a lo largo del tiempo" (Azorín, 2019a, 227), por lo que los diferentes intentos de definirla se centran en determinados aspectos en detrimento de otros. Así, Gimeno asocia la transición educativa a cambio; Corominas e Isus ponen el acento en la interconexión entre situaciones previas y posteriores; Rogoff y Peralta la definen como experiencia individual inmersa en procesos sociales y culturales más amplios; Fernández y Santos Bocero añaden la necesidad de readaptación que conlleva para el alumnado; o Sebastián que la califica como momento crítico de cambio que abre oportunidades para el desarrollo y aprendizaje.

En cualquier caso, lejos de intentar establecer un concepto de transición entre etapas más allá de los descritos en la bibliografía sobre el tema, en la construcción del marco teórico de este estudio resulta necesario abordar otra serie de conceptos que pueden ser útiles para el desarrollo de la investigación.

En este sentido, el concepto de discontinuidad educativa, presente en la obra de Gimeno Sacristán y analizado desde diferentes ámbitos (curricular, pedagógico entre centros, internivelar e interetapas), supone el símbolo de un momento concreto en la vida del estudiante que ocurre en el paso de la enseñanza primaria a la secundaria. En palabras del autor, este paso

"marca una de las discontinuidades educativas más llamativas en todos los sistemas educativos, puesto que la estructura general en todos ellos es muy semejante en cuanto a los ciclos que la componen. Se trata de una transición importante porque puede acumular cambios de *currículum*, de profesores, de compañeros, de clima y de centro. Representa el encuentro de dos subculturas educativas que han obedecido a objetivos diferenciados".

La obra de Gimeno Sacristán es, sin lugar a dudas, una aportación fundamental para el análisis del tema. El autor dedica el segundo capítulo de su concienzudo estudio al análisis de la continuidad y la coherencia curricular en el cambio de etapa. Gimeno plantea varios enfoques a la hora de entender la continuidad, concepto que explica y justifica la transición entre las dos etapas a partir de una construcción ordenada del aprendizaje, de forma que los antiguos elementos se enlazan con los siguientes en una secuencia graduada.

Existe por tanto, según Gimeno, una continuidad vertical a lo largo de cursos, entre cursos, entre ciclos, entre niveles en la que prima "la preocupación por la progresión graduada de la experiencia y exigencias del aprendizaje" y una continuidad horizontal que, en palabras del autor, alude a

"la necesidad de coordinación de líneas metodológicas, al establecimiento de componentes interdisciplinarios posibles entre las materias, a la búsqueda de objetivos comunes entre profesores y áreas, al ejercicio constante de determinadas

habilidades o capacidades transversales a diferentes áreas porque son propias de la educación general, a la convivencia de un trabajo escolar con exigencias parecidas a lo largo de un ciclo temporal, o a la coordinación de la evaluación”.

Es precisamente esta discontinuidad horizontal relativa al cambio metodológico que perciben la mayor parte de los alumnos cuando comienzan la Secundaria, la que supone una ruptura de la estabilidad tanto académica como emocional de los alumnos provocando en muchos casos, una desubicación dirigida al fracaso académico. Bien es verdad, que los alumnos tienden a regular por si mismos esta situación, lo cual exige por su parte, un ejercicio de madurez acelerado, algo que unido al nuevo ecosistema social y personal en el que están inmersos (no hay que olvidar que llegan a las puertas de la Secundaria al mismo tiempo que a las puertas de su propia adolescencia), puede pasar múltiples facturas dependiendo del perfil personal del alumno y de su manera de asumir e integrar la transición.

Partiendo de esta idea, se pueden rastrear en la bibliografía científica diferentes aspectos derivados de esta discontinuidad. Estas aportaciones suponen un auténtico sustrato teórico sobre el que fundamentar cualquier investigación acerca de la transición entre etapas educativas, en tanto en cuanto permiten describir un fenómeno, la transición entre etapas, más complejo que lo que a primera vista pudiera parecer.

Así, sería posible la identificación de variados factores que materializan la discontinuidad entre una etapa y otra. A modo de ejemplo podrían mencionarse:

- Dimensiones del centro.
- Horario de clase.
- Número de materias curriculares.
- Normas de convivencia.
- Número de profesores.

- Metodologías diferentes aplicadas a diversas materias.
- Mayor nivel de exigencia académica.
- Reducción de los periodos de descanso.

La idea de la conexión entre centros es la base de la investigación que Michael Fullan desarrolla en su libro *La dirección escolar*. Fullan habla del desarrollo "intradistrito" como de la necesidad de que los centros educativos de un mismo entorno o distrito estén interconectados, generando redes de intercambios que fomente el trabajo cooperativo y el aprendizaje entre unos y otros, contribuyendo al fortalecimiento, tanto de los centros, como del resto de los agentes que trabajan en ellos. A pesar de que la idea de Fullan no es otra que la de trazar, desde diferentes perspectivas, las competencias que debe tener el liderazgo educativo (representado en la figura del director de centro), parece pertinente rescatar la idea de la necesidad de intercambiar información entre los centros, en todo lo relativo al cambio de etapa de los alumnos. Es en este contexto donde la idea de interconexión entre los centros educativos de diferentes etapas encuentra su expresión más útil. Generar puentes entre los colegios y los institutos del mismo distrito que se convierten año a año en los dos pilares de la transición entre las dos etapas en las que transcurren los años de la educación obligatoria para cientos de alumnos se convierte en una necesidad para el éxito en la discontinuidad educativa que definía Gimeno Sacristán.

La primera gran ruptura que nos encontramos en esta etapa de transición supone el cambio de un tipo de centro a otro desde el punto de vista físico. Nada tiene que ver, a los ojos de un preadolescente, un colegio con un instituto. No sólo los espacios cambian, también los actores que desarrollan diferentes funciones tanto en uno como en otro son completamente distintos.

Para los objetivos planteados en estudio de la transición entre etapas educativas, otra aproximación teórica útil para el planteamiento de la cuestión es la de ecosistema, utilizada por Manuel Lorenzo para hacer referencia a la

organización de centros educativos (Lorenzo, 2011). Este autor usa la idea del ecosistema para explicar que la Educación Primaria y la Educación Secundaria son dos mundos distintos, con estructuras diferentes. Derivadas de estas diferencias estructurales y organizativas, la relación entre los docentes y los alumnos, la evaluación, la toma de decisiones, tanto las colegiadas como las individuales, o el papel de los jefes de departamento frente a los equipos de ciclo no pueden entenderse del mismo modo. Por este motivo, la escuela debe entenderse como un ecosistema, ya que posee las mismas notas descriptivas que son características de éstos en el medio natural, aunque con sus matices, dado que se trata de un ecosistema que sustituye lo natural por lo social y humano.

Entender a los centros como ecosistemas permite pensarlos como unidades organizativas con particularidades propias dependiendo del contexto en el que se hallen. A pesar de los rasgos comunes que comparten los centros de Primaria, en ocasiones los de un mismo barrio o distrito tienden a manifestar grandes diferencias tanto desde el punto de vista organizativo como desde el punto de vista metodológico lo cual provoca diferencias no solo en los resultados académicos de los alumnos como en el clima de convivencia, y los objetivos alcanzados, la interacción humana y la realidad del día a día marca la pauta del proceso de enseñanza-aprendizaje, más allá de objetivos curriculares o del enfoque burocrático que ordena el trabajo sistemático que en ellos se realiza. El alumnado, la movilidad o no del profesorado que forma el claustro, las relaciones con las instituciones del entorno, el tamaño del centro y la presencia o ausencia de las familias en el desarrollo de las actividades que se realicen en el centro, crea espacios distintos con resultado radicalmente diferentes. Si concebimos la idea que tengamos del centro y la metodología que en él se adopta como eje vertebrador del proceso de enseñanza, no cabe duda que la transición entre etapas se convierte en uno de los momentos más delicados en la vida del estudiante.

Ahondando en esta aproximación teórica, se puede tener en cuenta el término "transición ecológica", en tanto en cuanto describe los sucesivos cambios de rol o de entorno que hace el individuo y que comportan una modificación en las expectativas que los demás tienen sobre su conducta, dependiendo del ecosistema en el que se encuentren. Es decir, se puede entender esta transición ecológica como otro modo de concebir la transición entre etapas educativas.

Desde esta aproximación, al entender los dos espacios educativos que delimitan la transición entre etapas como dos ecosistemas diferenciados desde el punto de vista curricular, metodológico y organizativo, éstos se presentan como dos realidades divorciadas la una de la otra. Es decir, esta aproximación teórica se centra en lo que hace diferentes escuelas de institutos, la enseñanza primaria de la enseñanza secundaria, permitiendo identificar todos los factores que pueden dificultar la transición de uno a otro estadio.

Éste puede ser el punto de partida ideal para desarrollar el estudio de la transición entre etapas educativas: las diferencias entre colegios e institutos, entendidos como ecosistemas diferentes y que exigen al alumnado un periodo de transición ecológica para adaptarse. Afrontar el estudio desde esta óptica permitirá, en un primer momento, delimitar las diferencias tal y como son percibidas por el alumnado que realiza esta transición de una etapa a otra.

Un aspecto que puede ejemplificar estas diferencias entre los centros es la manera en la que es percibido el espacio por los alumnos. Es parte de la vida cotidiana de cualquier instituto durante los primeros días del curso encontrar alumnos de primero que no encuentran su clase. Sin duda uno de los aspectos más llamativos del cambio para los alumnos es el cambio del tamaño de las instalaciones a las que llegan. Por norma general, los centros de Primaria poseen espacios más reducidos, el patio, la biblioteca, los pasillos, el comedor, las propias aulas, los baños o la sala de profesores son lugares acogedores, reducidos, llenos de colores y de imágenes infantiles que acompañan el día a día de los niños en su rutina escolar. Sin embargo, la llegada al IES supone un

impacto visual para los niños, los pasillos largos, vacíos, el tamaño de los patios y la multitud que en ellos se concentra a la hora del recreo, las puertas cerradas que hay por todas partes que abren los departamentos y los despachos a los que ellos no tienen acceso.

Del mismo modo, el análisis de estos datos tampoco puede alejar el estudio de la transición entre etapas de la perspectiva y percepción que se tiene de ésta entre los protagonistas de la misma.

a) Alumnos. Es necesario ahondar en la cosmovisión del alumno, los roles que desempeñan, las relaciones con la tribu, la influencia de las redes sociales en su vida y en su relación con el proceso de aprendizaje.

b) Profesorado. Se debe incidir en la necesidad de coordinación entre maestros y profesores en la transición entre etapas, sin olvidar la falta de formación existente sobre este aspecto y los fallos que se producen de manera sistemática en la relación entre colegios e institutos, minimizando en algunos casos este proceso de transición o sobredimensionándolo en otros.

c) Familias. En la mayoría de los casos sufren este proceso desde un absoluto desconcierto. El cambio de las expectativas respecto al desarrollo académico de los hijos o la toma de conciencia respecto al absoluto desconocimiento que se tiene de éstos va unido, por lo general, a una menor participación en los centros y a una más tibia implicación en el proceso educativo tras el cambio de etapa.

d) Administración. Se debe señalar la ausencia de cauces normativos que incidan sobre la transición educativa y sus efectos. La excesiva burocratización en la enseñanza pública no permite el desarrollo de actuaciones de coordinación que pudieran minimizar el impacto de la transición entre etapas.

Definidos los términos y retratados los actores entre los que se mueve la investigación sobre la transición entre etapas, surge el problema de la

cuantificación del impacto. Cabe preguntarse ¿de qué manera influye este cambio en nuestro alumnado? ¿Cómo se materializa el mismo? ¿Qué consecuencias tiene para la vida académica de los discentes? La mayoría de los autores considera la transición entre etapas como un momento crítico que puede afectar tanto a lo académico como a lo personal y que tiene su reflejo en el mismo aprendizaje (Gairín, 2014, Monarca 2013, Ávila, Sánchez y Bueno, 2022). Sin embargo, son muy pocos los estudios que aportan datos cuantitativos que materialicen este impacto. Algunos estudios recogen datos de entornos geográficamente limitados (Monarca 2013, Ávila, Sánchez y Bueno, 2022), otros tan sólo aportan datos relativos a uno sólo de todos los factores que pueden circunscribirse a esta materia (Payá, 2019). Especial importancia adopta este tema con respecto a los alumnos en situación de vulnerabilidad. Del mismo modo, aunque existen estudios que afrontan esta óptica (Azorín, 2019b), sería necesaria una mayor concreción cuantitativa con un análisis de datos macro a nivel nacional.

Esta concreción cuantitativa debe mostrar la realidad de nuestro sistema educativa, tanto a nivel nacional como en los diferentes marcos autonómicos. Sólo a través del estudio de estos datos se podrán confirmar la hipótesis inicial acerca de la trascendencia que la transición educativa tiene para el alumnado.

Una propuesta de análisis cuantitativo podría centrarse en:

- Alumnado que no promociona a 2º de ESO.
- Alumnado que promociona a 2º de ESO con materias pendientes, frente a los resultados obtenidos en 6º de Educación Primaria.
- Evolución de los resultados académicos de los alumnos de 1º de ESO desde la primera evaluación hasta la tercera.

- Alumnado con dificultades en áreas instrumentales en 6º de Educación Primaria, frente a alumnado con dificultades en materias instrumentales en 1º ESO.

En el tratamiento de estos datos se pueden tener en cuenta infinidad de factores: diferencias entre Comunidades Autónomas, diferencias entre centros privados y centros públicos, identificación de alumnos que se incorporan desde sistemas educativos extranjeros, etc. Del mismo modo, en este análisis comparativo también podría apreciarse el diferente impacto en la transición cuando ésta se produce en un centro privado que oferta tanto Educación Primaria como Educación Secundaria, o en un CEIPSO.

Otra aproximación que podría aportar luz al estudio es la relativa a la transición entre etapas en los países de nuestro entorno. Las diferencias entre los distintos sistemas educativos suponen una dificultad añadida para intentar comprender el fenómeno de la transición entre etapas. Sin embargo, las soluciones que se arbitren en sistemas educativos foráneos pueden ayudarnos también a comprender la manera en la que se puede actuar para hacer frente a los problemas que aquí se generan.

Este estudio de los países de nuestro continente debe partir de las diferentes maneras de plantear la enseñanza primaria y la enseñanza secundaria en cada uno de los estados miembros. Así, la educación primaria comienza a los 6 años en la mayoría de éstos. En Bulgaria, Estonia, Croacia, Letonia, Lituania, Polonia, Finlandia y Suecia se inicia a los 7 años. Otros países adelantan ese inicio a los 5 y en Irlanda del Norte empiezan a los 4 años. Respecto a la duración, Alemania, Austria y Turquía son los estados donde más corta es la educación primaria (4 años).

Aun así, la mayor parte de los países establece una clara diferenciación entre la educación primaria y la secundaria. Sin embargo, Polonia, Eslovenia, Eslovaquia, Finlandia, Suecia, Albania, Bosnia-Herzegovina, Islandia, Montenegro,

Noruega, Serbia y la Antigua República Yugoslava de Macedonia poseen un sistema único, común para todos los alumnos, a lo largo de toda la enseñanza obligatoria. Como se ha dicho, todas estas diferencias pueden suponer un factor de dificultad para el análisis del tema.

Una vez analizados los factores citados, sería posible identificar una serie de áreas sobre las que sería necesario actuar para minimizar el impacto de la transición entre etapas en el alumnado. Son variados los autores (Gairín, 2002; Fernández, 2023) que exponen la exigencia de procesos de transición organizados que permitan disminuir los inconvenientes para los estudiantes y facilitar al mismo tiempo la coordinación entre las instituciones, el trabajo en equipo entre los centros educativos de diferentes etapas es sin duda el epicentro de la coordinación. Los distintos profesionales deben coordinarse para consensuar cuestiones y aspectos relativos a su práctica docente y a su metodología de trabajo, facilitando la transición a los alumnos que "aterrian" en un mundo nuevo plagado de dificultades y de estímulos que, en ocasiones, no contribuyen a la concentración necesaria para abordar un nuevo currículo, un nuevo tipo de evaluación y una mayor diversidad de profesorado. Estos procesos de transición coordinados se materializarán de distintas actuaciones puestas en marcha por los centros, relativas a esas áreas previamente identificadas.

Siguiendo este argumento, podrían distinguirse actuaciones relativas al:

a) Profesorado, asumiendo la importancia que la transición entre etapas tiene para el alumnado, incidiendo en aspectos metodológicos, fomentando los intercambios de información entre profesores de diferentes etapas, promoviendo un cambio de cultura escolar entre los alumnos que terminan una etapa y los que han comenzado una nueva, fomentando en la evaluación de la práctica docente la autoevaluación de los aspectos relativos a la transición entre etapas, aportando formación específica para docentes que imparten materias en los primeros cursos de la Educación Secundaria Obligatoria.

b) Alumnado, fomentando la responsabilidad y su autonomía, informando de las diferencias entre las diferentes etapas educativas y sobre las distintas formas de afrontarlas, trabajando en el aula el desarrollo de la autoestima, promoviendo ayudas que proporcionen el apoyo al alumnado en situación vulnerable.

c) Organización del centro, promoviendo actuaciones que faciliten la transición entre etapas, así como su seguimiento por parte de los equipos directivos y de los Consejos Escolares; coordinando reuniones con equipos docentes de centros de procedencia y centros de destino, discutiendo en el seno de la Comisión de Coordinación Pedagógica las propuestas metodológicas destinadas a minimizar el impacto de la transición; promoviendo reuniones docentes para coordinar actuaciones e implementar un plan que afronte este tema; apoyando la acción tutorial destinada a la detección de problemas relativos a la transición.

d) Familias, transmitiendo información completa y clara de manera anticipada sobre la transición entre etapas, fomentando la colaboración entre familia y escuela, promoviendo la formación de las familias para atender a las necesidades del alumnado.

Identificadas estas áreas de intervención, nuestro papel como inspectores nos sitúa en una posición privilegiada para acometer una segunda fase de este estudio. En dicha segunda fase desde la Inspección Educativa se podría colaborar activamente en la implementación de estas medidas en distintos centros. El profundo conocimiento de la realidad de los centros que posee la inspección permitiría identificar un número determinado de centros, tanto de Educación Primaria como de Educación Secundaria, donde podrían ponerse en marcha estos planes de actuación, a modo de centros-piloto. Del mismo modo, desde la Inspección se podría trabajar con los Equipos Directivos y el Claustro de profesores en el desarrollo de actuaciones que incidieran sobre las áreas anteriormente delimitadas. La supervisión de la puesta en práctica de estas

actuaciones permitiría recoger resultados relativos al tránsito entre la Educación Primaria y la Educación Secundaria. De esta forma, la recogida de datos cuantitativos, una vez finalizadas las actuaciones, permitiría identificar una serie de buenas prácticas que podrían ser extrapolables a cualquier otro tipo de centro educativo. Este aspecto es lo que nos hace pensar que esta propuesta de investigación tiene un carácter necesario.

De igual modo cabe señalar, que en el presente “estado de la cuestión”, no pretendemos ahondar en aspectos inherentes a una futura investigación sobre el tema. Abordar sin embargo el análisis de la situación actual en la que se llevan a cabo las transiciones entre etapas en distintos países o el análisis del desarrollo psicoevolutivo del alumnado protagonista de este cambio de etapas, será inevitable en una futura investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ávila Francés, M., Sánchez Pérez, M. C. y Bueno Baquero, A. (2022): "Factores que facilitan y dificultan la transición de educación primaria a secundaria" en *Revista de Investigación Educativa*, 40(1), págs. 147-164.
- Azorín, C. (2019a): "Las transiciones educativas y su influencia en el alumnado" en *Edetania. Estudios y Propuestas Socioeducativos* 55, [julio 2019], págs. 223-248.
- Azorín, C. (2019b): "Diseño y evaluación de un plan para la atención del alumnado inmigrante con desconocimiento del español" en *Contextos Educativos*, 23, 179-197.
- Bharara, G. (2019): "Factors facilitating a positive transition to secondary school: A systematic literature review" en *International Journal of School & Educational Psychology*, 8(4), págs. 1-20. (<https://doi.org/10.1080/21683603.2019.1572552>).
- Bereziartua, J.; Intxausti, N. y Odriozola, A. (2017): "Acción tutorial en la transición del alumnado de las escuelas del medio rural a la educación secundaria" en *Tendencias pedagógicas*, 29, 189-210.
- Castro, M., Díaz, M., Fonseca, H., León, A.T., Ruíz, L. S. y Umaña, W. (2011): "Las relaciones interpersonales en la transición de los estudiantes de la primaria a la secundaria" en *Revista Electrónica Educare*, 15(1), 193-210.
- Castro, A.; Ezquerro, P. y Argos, J. (2012). "La transición entre la Escuela de Educación Infantil y la de Educación Primaria: perspectivas de niños, familias y profesorado" en *Revista Española de Pedagogía*, 253, 537-552.
- Castro, A.; Ezquerro, P. y Argos, J. (2018): "Profundizando en la transición entre educación infantil y educación primaria: la perspectiva de familias y profesorado" en *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 30(1), 217-240.
- Corominas, E., Isus, S. (1998): "Transiciones y orientación" en *Revista de Investigación Educativa*, 16 (2), págs.155-184.

• Darder, P. (2001) (coord.): *Experimentació sobre la coordinació de centres d'educació infantil i primària amb centres d'educació secundària. Informe final*. Barcelona. Associació de mestres Rosa Sensat.

• Dockett, S., Petriwskyj, A. y Perry, B. (2014): "Theorising Transition: Shifts and Tensions" en B. Perry, S. Dockett y A. Petriwskyj (eds.), *Transitions to School International Research, Policy and Practice*, Australia: Springer, págs. 1-18.

• Elias, M. y Daza, L. (2017): "¿Cómo deciden los jóvenes la transición a la educación postobligatoria? Diferencias entre centros públicos y privados-concertados" en *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 10(1), 5-22.

• Essomba, M.A.; Laborda, C. (2000): "El tratamiento de la diversidad en la transición de primaria a secundaria. Una propuesta organizativo-didáctica", en VVAA. (2000), *Estrategias e instrumentos para la gestión educativa*. Barcelona. Praxis, pp. 147-160 (268).

• Fullan, M. (2019): *La dirección escolar*, ed. Morata, Madrid.

• Fernández, A. M. (2023): "La transición entre Primaria y Secundaria. Revisión del proceso y factores de éxito" en *Revista Ventana Abierta*, núm. 79 septiembre/octubre. (<https://revistaventanaabierta.es/la-transicion-entre-primaria-y-secundaria-revision-del-proceso-y-factores-de-exito/>)

• Gairín, J. (1998): "La colaboración entre centros educativos" en Gairín, J., Darder, P. (coords): *Organización y Gestión de Centros Educativos*. Barcelona. Praxis, pp. 82/177-182, 2002.

• Gairín, J. (2002): "Estrategias colaborativas para la mejora organizativa de la escuela rural", en Lorenzo, M. y otros (coord.): *Liderazgo educativo y escuela rural*. Granada. Grupo Editorial Universitario, pp. 125-153.

• Gairín, J. (coord.) (2004): Simposio "La transición entre etapas educativas", en: *Actas del VIII Congreso Internacional de Organización de Instituciones Educativas*. Sevilla. Servicio de Publicaciones Universidad de Sevilla, pp. 887-956.

• Gairín, J. y Martínez, M. (2003): *La colaboración entre centros educativos. Coordinación entre las etapas educativas de primaria i secundaria dels centres docents públics*. Cerdanyola del Vallés. Servicio de Educación.

- Gimeno, J. (1995): "La transición de la primaria a la secundaria. Un rito de paso con poder selectivo". Cuadernos de Pedagogía, 238.
- Gimeno, J. (1997): *La transición a la educación secundaria*. Madrid, Ed. Morata,
- Gimeno, J. (2007): "La diversidad de la vida escolar y las transiciones" en Antúnez, S. et al. (Coords.), *La transición entre etapas. Reflexiones y prácticas*, Barcelona, Graó, págs. 13-22.
- Lorenzo, M. (2011): *Organización de centros educativos: modelos emergentes*. Madrid, La Muralla.
- Monarca, H. y Rincón, J. (2010): "Tránsito a la ESO, ¿continuidad o ruptura?" en *Cuadernos de pedagogía*, núm. 401, págs. 26-31
- Monarca, H. (2013): "Aportes de la investigación sobre transiciones escolares a la orientación educativa en ESO" en *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, vol. 24, núm. 2, mayo-agosto, págs. 116-125.
- Monarca, H. (2014): "El impacto del primer año de enseñanza secundaria obligatoria en la configuración de las trayectorias escolares" en *Revista Lusófona de Educação*, núm. 28, 2014, págs. 39-53.
- Payá, M. A. (2019): "El reto de la transición a la Educación Secundaria. Barreras que impiden la continuidad entre culturas escolares" en *Educación y Refugio*, págs. 47-55.
- Perry, B.; Dockett, S. y Petriwskyj, A. (2014): *Transitions to School International Research, Policy and Practice*. Australia: Springer.
- Sánchez, F. J. y Moreno, A. (2018); "La transición escolar en España: un análisis de desigualdad y diferenciación" en *Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, 8, 68-83.
- Sebastián, V. (2015): "Una reflexión sobre las transiciones educativas. De primaria a secundaria, ¿traspaso o acompañamiento?" en *Edetania. Estudios y Propuestas Socioeducativos*, 48, 159-183.

- Sierra, S. y Parrilla, M. A. (2014). "¿Una oportunidad igual para todos? Investigando la transición a la educación secundaria en una comunidad socioeducativa" en *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 8(2), 85-102.
- Tamayo, S. (2014): "La transición entre etapas educativas: de Educación Infantil a Educación Primaria" en *Participación Educativa. Revista del Consejo Escolar del Estado*, Segunda Época, vol 3, núm. 5, págs. 130-137.